

Sor CRISTINA DE LA CRUZ, "MADRINA" DE SPEIRO

En la mañana del día 14 de julio apareció en la prensa diaria una noticia que no pudo pasar desapercibida a los fundadores de Speiro.

Recordamos: «Ayer, a las nueve de la mañana, fallecía en Sevilla sor Cristina de la Cruz de Arteaga y Falguera, priora general de la Orden de las Jerónimas y miembro de la Real Academia de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría» ... «Con ella desaparece una de las figuras más representativas de la vida contemplativa española de los últimos tiempos»... «Desarrolló una gran labor de protección artística en el convento de Santa Paula de Sevilla, en el que ayer murió. Mujer de una gran preparación intelectual, fue autora de varios libros. Entre ellos, una biografía de Beatriz Galindo, maestra de Isabel la Católica» y dos gruesos volúmenes sobre la Casa de Mendoza, publicados en 1935. «Hasta los últimos momentos de su vida ha continuado trabajando, y poco antes de morir corregía su tesis doctoral sobre el venerable don Juan de Palafox y Mendoza, que no pudo ser publicada en su momento»... También «fue poeta».

Decimos que esta noticia no pudo pasar desapercibida para los fundadores de Speiro porque *Speiro*, en griego, significa *sembrar*; y la idea de ese verbo nos fue sugerida por una poesía escrita por la misma sor Cristina de Arteaga años antes de entrar en religión. Eugenio Vegas Latapie la sabe de memoria y nos la había recitado más de una vez.

Creemos que es una buena razón para recordarla. Dice así:

SEMBRAD

*Sin saber quién recoge, sembrad,
serenos, sin prisas,
las buenas palabras, acciones, sonrisas...
sin saber quién recoge, dejad
que se lleven la siembra las brisas.*

*Con un gesto, que abuyente el temor,
abarcad la tierra:
en ella se encierra
la gran esperanza para el sembrador.
¡Abarcad la tierra!*

*No os importe no ver germinar
el don de alegría;
sin melancolía,
dejad al capricho del viento volar
la siembra de un día.*

*Las espigas dobles romperán después ...
Yo abriré la mano
para echar el grano
con una armoniosa promesa de mies
en el surco humano.*

*Brindará la tierra su fruto en agraz;
otros segadores
cortarán las flores...
Pero habré cumplido mi deber de paz,
mi misión de amores...*

Cristina de Arteaga.

Descanse en paz su autora. De ella esperamos pida a Dios que otros segadores recojan buen fruto del grano esparcido por nuestras manos.